

01085



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

FRAY PAYO ENRÍQUEZ DE RIVERA Y EL
FORTALECIMIENTO DE LA IGLESIA
METROPOLITANA
DE LA CIUDAD DE MÉXICO. S XVII

TESIS QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
DOCTOR EN HISTORIA
PRESENTA
MA. LETICIA PÉREZ PUENTE



MÉXICO DF.

MARZO DEL 2001

M 247571



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Plantear el tema de esta tesis doctoral implicó una difícil decisión, pues significó dar un salto importante y adentrarme en un tema que, si bien siempre me atrajo, estaba un tanto al margen de la línea de investigación en la que había trabajado. Haberme decidido a afrontar el reto e iniciar este nuevo proyecto, lo debo a la motivación de la doctora Margarita Menegus Bornemann, cuyos consejos fueron determinantes para acercarme al tema y establecer la forma en que debía ser tratado. Por su parte, el doctor Enrique González González, director de esta tesis, ha sido un conductor atento y comprometido, que a cada paso me invitó a la reflexión y la discusión. Sin duda, ha sido gracias a su guía que este trabajo ha podido llegar a buen fin. Finalmente, el feliz encuentro con el doctor Oscar Mazín Gómez me permitió llegar a establecer un esquema definitivo. Su trabajo sobre la iglesia de Michoacán ha sido un claro modelo a todo lo largo de este proyecto.

Asimismo, debo reconocer la labor y amistad de los miembros del Seminario de Historia Colonial del CESU a cuyo lado me he formado: Armando Pavón, Rodolfo Aguirre, Rosalina Ríos, Georgina Flores, Lurdes Alvarado, Mónica Hidalgo y al resto de los investigadores del Centro de Estudios Sobre la Universidad. En especial, agradezco a Clara Inés Ramírez haber aceptado formar parte del jurado de esta tesis.

En la consulta de archivos debo agradecer de forma especial las finas atenciones que me brindaron el canónigo Ávila Blancas, presidente de la Sociedad de Historia Eclesiástica Mexicana y el señor Salvador Valdez responsable del Archivo de la Catedral Metropolitana. A mi amigo Gabriel del Ángel, quiero reconocer la importante ayuda que me prestó en la recopilación de material documental, la elaboración de los mapas y el ordenamiento de los datos que aparecen en la tesis. A Marta Sánchez, mi amorosa casera, agradezco la búsqueda bibliográfica que realizó en Guatemala, y a Oscar Vázquez sus pertinentes comentarios para la valoración de varios de los problemas que hube de enfrentar.

Además, durante todo el tiempo que ha llevado esta investigación, en cada uno de los tropiezos y de los pasos concluidos he contado con el apoyo de Oscar Vázquez. A él, que dota de sentido mi vida, dedico esta tesis.

Por otra parte, no podrían estar fuera de estos agradecimientos mis padres Luis Pérez Flores y Rosa Puente Jaime, así como mis hermanos. A mi madre debo reconocer de forma especial sus inteligentes reflexiones sobre este trabajo, en las innumerables horas de café que, pacientemente, dedicó a escucharme.

Tampoco puedo olvidar a mis compañeros del colegio Garside, a quienes doy las gracias por su amistad y comprensión. Todo mi afecto a Paz Pérez, la licenciada María Eugenia Medina, Carmen Patrón y Ave López Mateos. Asimismo, debo mencionar a mis alumnas, y ahora mis amigas, con quienes he podido compartir este trabajo: Verónica Pérez, Heian Araujo, Alba Jil, Alma del Villar, Karla Díaz, Samanta Saucedo y Priscila Vadillo. De igual manera, quiero nombrar a Álvaro Carrillo, Jessica Ramírez, Gina Moreno, Jalber Segura, Rodrigo Jil, Gabriel González y Fernando Díaz.

Deseo también dar las gracias a mis amigos del café, Geles Cabrera, Isabel Cisneros y Guillermo Kaplún, y aprovechar la ocasión para desearle suerte y éxito a Víctor Jesús Castillo Juárez y a su mamá, Mauri, y decirles que su tarea escolar y trabajo diario son muy importantes para la familia. Finalmente, quiero reconocer el amor y la fiel compañía de Lolita y Dot Matrix, quienes hicieron cálidas las largas tardes en que redacté esta tesis.